



- + LOCAL
- + ACTUALIDAD
- + NEGOCIOS
- + GENTE
- + VIDAS
- + DEPORTES
- + OPINIÓN
- + ESPECIALES

+ VIDAS

20/AGOSTO/2007

Cornelio Serna Vargas: destacado de profesión

REDACCIÓN / JOSÉ LUIS DÍAZ RAMÍREZ

- + CARTAS SOBRE LA MESA
 - + LÍNEA DIRECTA
 - + NOTAS+LEÍDAS
 - + EDICIÓN IMPRESA
-
- + PUBLICIDAD
 - + SUSCRIPCIONES
 - + CLASIFICADOS
 - + CONTÁCTENOS

¿Dónde y cuándo nace?

En la Ciudad de México, el 28 de agosto de 1939; mis padres fueron don Cornelio Serna García (f), originario de Cuerámara, y Joaquina Vargas Cisneros (f), del Distrito Federal. Fuimos cinco hermanos: Ramón, Apolonio, Agustín Cornelio, Jesús y Cesáreo, todos nacidos en el Distrito Federal. Mis padres regresaron a Cuerámara con sus primeros tres hijos, y en Tupátaro y Cuerámara estudié mis primeras letras. De regreso en la Ciudad de México, realicé mis estudios secundarios en el Colegio Unión, de los padres salesianos; proseguí en la Preparatoria Número Cinco, de la UNAM y, al terminar, hice el examen para ingresar a la Facultad de Medicina. Me tocó inaugurar la Ciudad Universitaria.



Especial

Cornelio Serna Vargas.

A- A A+

IMPRIMIR

ENVIAR A UN AMIGO

COMENTARIOS AL EDITOR

¿Qué le impulsó a estudiar Medicina?

De pequeño, en la Ciudad de México, acompañaba al doctor Valero, médico de mi madre, a quien ayudaba con el maletín, veía como preparaba las medicinas en frasquitos color ámbar y sentía una inspiración. En la secundaria salesiana, un día, en clase de biología, el profesor Francisco Yáñez González me preguntó qué pensaba ser en la vida, le contesté inmediatamente "médico" y desde entonces (1953) llevé el seudónimo de "el médico".

¿Fue un estudiante sobresaliente?

Sí. Me juntaba con jóvenes estudiosos y sobresalientes, y en eso consistió mi éxito como estudiante de Medicina, además de que mis maestros y compañeros siempre dijeron que poseía una extraordinaria memoria.

¿A quién recuerda?

En secundaria, al CPT. Rafael Mayén; en preparatoria, al doctor Jorge Madrigal Orozco, médico militar, teniente coronel del Ejército mexicano; en la carrera profesional, a los doctores Teodoro Carrada, Isacc

Subch, Israel Rostenberg, Emilio Santos, Julio Matsumoto Miyamoto, Roberto Kresner Somitt, entre otros grandes médicos e investigadores.

Siempre íbamos a la cabeza en estudios y yo procuraba imitarlos; fue una época muy bonita, en la que sí estudiábamos verdaderamente, no había huelgas, había una estricta disciplina y maestros de mucha calidad académica; varios de ellos provenían de España, refugiados de la guerra civil.

En el quinto año de la carrera, para realizar mi internado, concursé con otros compañeros y obtuve, por decreto presidencial, el nombramiento de médico interno, conjuntamente con el doctor Ramón Quijano, en el hospital Leonardo Martínez V., de San Pedro Sula, Honduras, Centroamérica, donde en 1963 nos unimos con el hoy destacado pediatra hondureño Jorge Alberto Guillén.

Después de un año en Centroamérica, regresé a la Ciudad de México para realizar mi servicio social. Por razones familiares e históricas, escogí el rancho de Corralejo de Hidalgo, cuna de la Independencia mexicana, con poco menos de cincuenta habitantes. Deseaba ser el primer médico en servicio social en la tierra donde nació el cura don Miguel Hidalgo y Costilla. Ahí quedó una placa que decía "Dr. Cornelio Serna, primer médico en servicio social en la ciudad de la Independencia Mexicana". Fue una gran satisfacción.

A los seis meses, el doctor Felipe Dobargames, jefe de Salubridad en el Estado de Guanajuato, me mandó decir que fuera a Cuerámaro a terminar mi servicio social, lo que fue un verdadero honor. El presidente municipal me nombró "Hijo predilecto de la ciudad de Cuerámaro".

¿Cuáles han sido sus mejores experiencias?

En primer lugar, casarme con la magnífica y bonita dama española doña María Macaria Hernández y Martín; viajar y conocer médicos, investigadores en el campo de la alergología. Inicialmente me becaba el IMSS (17 veces), y hasta la fecha he acudido a Centro, Sur y Norteamérica, Europa (España, Portugal, Italia, Francia, Bélgica, Suiza, Alemania y Rusia, entre otros países).

En un congreso mundial en Moscú, en 1998, obtuve el primer lugar con un trabajo titulado "Asma bronquial y contaminación ambiental", que realicé en colaboración con el IMSS y la Facultad de Medicina de León.

¿Cómo se recibió?

Regresé a la Ciudad de México a terminar mi tesis, dirigida por el doctor Teodoro Carrada Bravo, director del Hospital de Enfermedades Pulmonares, en Huipulco, "Atelectasia pulmonar experimental" y obtuve Mención Honorífica.

Luego fui al Instituto de Cultura Hispánica, en 1957, con un señor Sanmillán, y le platicué mi deseo de ir a España a un hospital grande, a hacer la especialidad en alergología.

Me pidió llevar los documentos y como a los seis meses llegó la respuesta: había ganado por oposición un concurso con médicos hispanoamericanos para obtener una beca en la Clínica de Nuestra Señora de la Concepción, de la **Fundación Jiménez Díaz**, de la Universidad Complutense, de Madrid, donde hice mi especialidad con el doctor Carlos Jiménez Díaz y con el doctor Carlos La Hoz –quien fue mi padrino de bodas-.

¿Cómo conoció a su esposa?

A María Macaria Hernández Martín, entonces de 22 años, la conocí en ese hospital, cursando la carrera de Medicina. Ella nació en Ávila, España, pero desde muy pequeña se fue a Madrid, con su tutora Denisse Sired (f).

Durante un curso sobre alergia, en la Cruz Roja española, estaba lleno el auditorio y había un banco junto al mío, cuando la vi entrar, la llamé y ese detalle le gustó. Ahí nació la amistad. Me costó trabajo conquistarla por ser extranjero, pero con el tiempo nos conocimos.

El noviazgo fue larguito y nos casamos en la capilla del Colegio Mayor de Nuestra Señora de Guadalupe, allá en Madrid.

¿Cuántos hijos tiene?

Tengo tres excelentes hijos: Denise, pasante de Odontología; Christian, abogado y notario, y Olivier, magnífico médico inmunólogo, quienes ya me han obsequiado seis hermosos nietos.

¿Qué valores inculcó en sus hijos?

Como médicos, a dar atención muy eficaz, agregándole el valor de ser un científico pero, especialmente, a ser eminentemente humanistas, porque eso nos lleva a cuidar a nuestros semejantes.

Como valor, les he inculcado el de la

honestidad, ante todo; el ser honesto es, para mí, fundamental, y lo han entendido muy bien. El ser eficientes, el estar en constante superación, el respeto a sus colegas, a sus semejantes y a sus amigos.

¿Cuál ha sido su participación académica en cursos y congresos; qué distinciones y premios ha recibido?

En primer lugar, hice mi especialidad en la **Fundación Jiménez Díaz**, de la Universidad Complutense de Madrid, en el hospital de la Santa Cruz y San Paul, de Barcelona, y en el hospital Broussais, de París.

He sido profesor titular de pre y postgrado en Alergia e Inmunología en el IMSS y en la Facultad de Medicina de León, desde 1975; profesor de múltiples cursos de residencia, y tengo numerosas publicaciones en libros de la especialidad en alergología.

He participado como profesor en un sinnúmero de reuniones de alergología, en México y en el extranjero; desde 1969 hasta la fecha, encargado del Departamento de Inmunología Experimental y Aplicada.

Recibí en 1985 la Medalla al Mérito (Giornete Mediche Internazionale), en Roma; diploma de reconocimiento, en 1993, por el IMSS. Entre 1969 y 2007, he otorgado y recibido 193 conferencias; he asistido a 46 congresos internacionales; he elaborado 14 cursos nacionales e internacionales, en León; cuento con 160 diplomas nacionales e internacionales en la materia de alergia e inmunología clínica.

He colaborado en varios libros editados sobre asma, alergia e inmunología clínica; he dirigido más de 10 tesis en el campo de mi especialidad, y he obtenido 43 constancias por mis aportaciones al estudio de las alergias.

Como profesor he recibido 38 felicitaciones especiales; 56 reconocimientos como profesor invitado; 20 créditos académicos a la excelencia; 53 certificados por aportaciones originales en el campo de la alergología, y finalmente participé como profesor en el IX Congreso Internacional de la Sociedad Centroamericana de Alergia e Inmunología.

En Honduras, en julio de 2007 recibí un valioso diploma que dice:

“La Sociedad de Alergia e Inmunología otorga el presente diploma al doctor Cornelio Serna Vargas por su participación y por sus aportes realizados durante el X Congreso Centroamericano y del Caribe de Alergia e Inmunología Clínica. Dr. Carlos E.

Gutiérrez. Realizado en Tegucigalpa, D. C. 18 al 20 de julio del 2007”.

Como catedrático ¿cuántos años tiene y en dónde ha estado?

En 1975 comencé como profesor de la cátedra de alergia e inmunología clínica y me ha dado muchas satisfacciones. Los tres o cuatro últimos directores (de la Facultad de Medicina, de la Universidad de Guanajuato) han sido alumnos míos, como los doctores Ángel Córdova Villalobos, Jorge Morales, Ector Jaime Ramírez Barba, entre otros.

En 1996, la Facultad de Medicina me otorgó una presea por el desempeño académico en el módulo de medicina interna, en el área de la alergología.

¿Cuáles son sus principales aficiones?

De las bellas artes me gustan la música clásica, la pintura contemporánea y la escultura.

¿Cuál es su principal labor social?

Pertenezco, desde hace más de 30 años, a un ejemplar club de servicio: Club de Leones de León, A. C., de Lions International. En tan querido club fundé en 1983, entre otras labores, el dispensario médico social de la senectud; conseguí, en 1989, un terreno de más de siete mil metros cuadrados y lo escrituré a nombre del Club de Leones para que ahí se construyera un moderno club para los ancianitos de la comunidad.

Finalmente, en julio pasado, en el X Congreso de Alergología celebrado en la ciudad de Tegucigalpa, Honduras, el destacado alergólogo hondureño doctor Mario Bulnes, retomando unas sabias palabras bíblicas expresó:

“Dr. Cornelio Serna: Ha sido una manifestación del amor de Dios hecha una auténtica realidad. Él dice: “Dios mío, ayúdame a dar más y mejor amistad; ayúdame a ser buen esposo, buen padre, buen amigo”, y seguro que Dios está correspondiendo a su ruego. El Corintios 13 habla sobre lo que Cornelio ha hecho en Tegucigalpa, por lo que le estaremos agradecidos por siempre.

¿Tiene usted un lema?

Si: la constancia, el trabajo y la amistad todo lo vence.

PERIÓDICO A.M.

Envíe sus comentarios a webmaster@am.com.mx, © 1999-2003 Cia. Periodística Meridiano S.A. de C.V.